PASQUA

REVISTA INFORMATIVA DE LA M. I. COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE JESÚS

I ÉPOCA - Nº15 SEMANA SANTA 2018

SUMARIO

3 - Editorial
Clavarios Actuantes

5 - Saluda del presidente de la Excma Diputación de Castellón
Javier Moliner Gargallo

6 - Saluda de la señora Alcaldesa de Castellón
Amparo Marco Gual

7 - Ilustrísimo señor Obispo
Casimiro López Llorente

8 - Saluda Miguel Simó

10 - Autor del cartel
César Agut Gregori

11 - Semana Santa 2017

14 - Representando a la Cofradía
Clavarios 2018

17 - Artículo de la Restauración de la imagen de la Dolorosa

19 - Artículo: Restauración de la corona de la imagen de la Soledad
Inmaculada Traver Badenes

20 - Sant Sepulcre
Miguel Pastor

22 - Artículo: La Agonía de Getsemaní. Tipos iconográficos en la Capilla de la Sangre de Castellón
Javier Remiro

30 - Artículo: Costums, tradicions i creències religioses a Mèxic
Enriqueta Verdiell Ferré

32 - Artículo: Juventud Cofrade
Samuel Fabregat López

34 - Artículo sobre la exposición de la imagen de la Dolorosa
Ángela Monferrer Escuder

37 - Artículo: La Semana Santa en Onda
Clavarios 2018

41 - Artículo: La participación de la Cofradía en la Junta Diocesana de cofradías, hermandades y asociaciones para la Semana Santa de Segorbe-Castellon y en la Junta Local de Semana Santa
Clavarios 2018

43 - Agenda Semana Santa 2018

45 - Agradecimientos

Edita:
M. I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús

Portada:
César Agut Gregori

Diseño y maquetación:
Rafael Quiroga Alegre

Fotografías y textos:
Autores y clavarios

Editorial

SER CLAVARIO

Ser clavario significa asumir como propios los fines de la Cofradía, y por ello, exige la entrega personal a todos ellos.

El mantenimiento del culto significa profundizar en nuestra propia fe, la función asistencial proporcionar ayuda a los necesitados y la actividad cultural difundir y conservar el valor de su patrimonio material e inmaterial. Tomar conciencia de la realidad de estos fines es un reto de todos los clavarios.

Para hacer frente a las actividades que se ponen en marcha y hacer realidad los objetivos de la Cofradía es necesario tomar plena conciencia de su importancia.

Se trata de conseguir que una vez más las palabras se concreten en hechos que trasciendan a nuestra sociedad, de modo que la Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús cumpla hoy con el fin con el que nuestros antepasados la crearon.

Desde la vertiente del culto, nuestro clavariato ha venido marcado por la conmemoración del 75 aniversario de la consagración de la imagen de la Mater Dolorosa. Ello ha supuesto la organización de varios actos conmemorativos que han puesto de manifiesto la importancia de la imagen para el culto, y para ello y como hecho más relevante, se ha llevado a cabo su restauración gracias a la inestimable colaboración de la Excma. Diputación de Castellón.

Los clavarios actuantes de 2018 hemos pretendido que la restauración de la imagen sea el hecho distintivo de nuestro clavariato. Así mismo la Diputación, que sabe del valor religioso, etnológico y cultural del patrimonio de la Cofradía, restauró la corona de la Soledad, y está procediendo a restaurar también el vestido y el manto de la Dolorosa y el Palio, para devolverles su esplendor original.

La importancia del 75 aniversario de la consagración de la imagen de la Mater Dolorosa no ha impedido al mismo tiempo el desarrollo del resto de los actos que con carácter ordinario todos los años celebra nuestra Cofradía.

Desde la vertiente asistencial no se ha dejado de lado como en ediciones anteriores realizar actividades encaminadas a recaudar fondos con los que cubrir, aunque sólo sea en parte, las necesidades asistenciales de los más necesitados.

Todos estos retos que dan sentido al clavariato, exigen un poco de nuestro esfuerzo que es sobradamente recompensado con el éxito de todos ellos, que es al final el de la propia Cofradía y una satisfacción espiritual para quienes con ilusión los hemos afrontado.

Nuestro clavariato se ha desarrollado en un período de transición entre la forma de poner en práctica los objetivos y finalidades contenidos en los anteriores estatutos y la nueva forma de ponerlos en práctica según los nuevos estatutos aprobados en el año 2016, que suponen una evolución de la Cofradía marcada por la de la sociedad y de la propia iglesia, siempre sin perder la esencia y naturaleza de la propia institución.

No queremos dejar de hacer mención de la carga humana que el clavariato conlleva, dado que personalmente exige un profundo compromiso con la propia fe y con el sentimiento cristiano y al mismo tiempo con los demás, entre quienes formamos el clavariato actuante y con el resto de cofrades. Hemos creado entre nosotros un vínculo afectivo que ha servido para afrontar la responsabilidad de la tarea y ha consolidado una amistad que nos acompañará toda la vida. Personalmente para cada uno de nosotros ha servido para reforzar nuestras creencias y consolidar el sentimiento cristiano y de pertenencia a la iglesia como comunidad cristiana.

La Muy Ilustre Cofradía de la Sangre de Jesús es una institución fundamental en la vida religiosa de la ciudad Castellón y su actividad no sólo es manifestación de su vida cristiana, sino también promotora de su fe, fomentando la unión con el resto de instituciones que también participan de esa vida religiosa y creando vínculos humanos con quienes a su vez las dirigen y forman parte de ellas compartiendo esta responsabilidad.

Nuestra Cofradía, como decana de todas las cofradías de la ciudad, tiene un papel fundamental para exteriorizar las celebraciones religiosas que por todas ellas se llevan a cabo en Castellón, para que se mantenga viva la llama de la fe heredada y proyectándola, manteniendo su esencia cada año y para el futuro.

CLAVARIOS 2018
Foto: de izquierda a derecha Manuel Rodríguez, Salomé Pradas, Gemma Alós, Joaquín Rambla, Maite Conesa y Miguel Arrufat.

Saluda del **Presidente de la Excelentísima Diputación** de Castellón

D. Javier Moliner Gargallo

Un año más, en acercarse la Semana Santa, nuestra tradición católica resurge con fervor y sentimiento para mostrar al mundo nuestras creencias y valores. Esta Fiesta de Interés Turístico Provincial no tendría sentido sin el papel de aquellos colectivos, como la Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Castellón, que veláis por mantener y enseñar a las generaciones venideras nuestra identidad como pueblo y fervor religioso.

Gracias por todo. Gracias por mantener viva la ilusión y la emoción de todos los castellonenses al paso del Cristo por nuestras calles. Gracias por vuestro incansable trabajo durante todo el año por ofrecer a nuestra gente este gran programa de actividades religiosas y espirituales. Gracias a todos los cofrades por dignificar y reivindicar la Semana Santa en Castellón tal y como merece.

No dudéis que a vuestro lado, al lado de nuestras tradiciones, de nuestra religión, de nuestro patrimonio recuperado y de esta tierra humilde, luchadora y llena de oportunidades estará, como siempre, la Diputación de Castellón. Tenemos el reto de hacer de esta provincia el mejor lugar para vivir, y sabemos que lo lograremos, porque contamos con vosotros.

Saluda de la **Exelentísima Señora Alcaldesa** de Castellón

Dñ. Amparo Marco Gual

Varios siglos de historia evidencian el arraigo de la Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús en nuestra ciudad, una cofradía que vive con intensidad la Semana Santa de Castellón y es parte esencial de estas celebraciones. Desde hace tres años esta festividad goza de la declaración como Fiesta de Interés Turístico Provincial otorgada por la Agencia Valenciana de Turismo.

La Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús es uno de los colectivos de nuestra ciudad que con su esfuerzo, dedicación y entrega dota de sentido pleno a la Semana Santa, una celebración de profundo sentimiento religioso y enorme emotividad para miles de castellonenses.

Castellón es una ciudad abierta y plural con un rico patrimonio representado también en las tradiciones que mantienen vivas sus asociaciones, entidades y colectivos. Y es así como se escribe la historia cotidiana de nuestra ciudad. Coincidiendo con la Semana Santa se multiplica la actividad de la Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, pero me gustaría subrayar y reconocer el marcado carácter solidario de algunas de las actividades que organizáis a lo largo del año como la jornada de donación de sangre realizada a principios de año.

Aprovecho la posibilidad que me brinda la Cofradía para agradecer desde estas líneas el trabajo que durante todo el año impulsáis, incluida esa vertiente solidaria que os caracteriza, y para desearos que viváis con intensidad la Semana Santa. Sois parte esencial de una festividad que también proyecta la riqueza patrimonial y cultural de nuestra ciudad.

Saluda del **Excelentísimo Señor Obispo** de la diócesi Segorbe-Castellón

D. Casimiro López Llorente

Queridos hijos e hijas en el Señor.

Os saludo de todo corazón a todos los que formáis parte de la Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón. No tardaremos en iniciar un año más el camino cuaresmal. La Cuaresma es un tiempo de gracia que nos invita a ponernos en camino hacia la Pascua fijando nuestra mirada en el amor de Dios y en el hermano que nos necesita, a través de la oración, el ayuno y la limosna.

Durante este tiempo santo no dejará de resonar en nuestros oídos una fuerte llamada a la conversión. El Miércoles de Ceniza, cuando se nos imponga la ceniza, escucharemos las palabras del sacerdote: "conviértete y cree en el Evangelio" (Mc 1,15). Convertirse significa a volver nuestra mirada y el corazón a Dios, a no contentarse con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con Aquel que sabemos que nos ama.

La Cuaresma es un tiempo para escuchar la voz de Dios porque Él no deja de hablarnos y de salir a nuestro encuentro. Y viene a nuestro encuentro de un modo especial por su Palabra: por su Hijo, Jesús, que es la Palabra encarnada, y por su Palabra escrita, contenida en la Sagrada Escritura, ya que si no escuchamos la voz del Señor, terminaremos por escuchar otras voces; voces que hacen que nos alejemos de Dios, que le demos la espalda y que nuestro corazón se haga más duro y se aleje cada día más de su amor. Por tanto, dejemos en esta Cuaresma tiempo para interiorizar su Palabra, para meditarla y hacerla vida. Porque si no la asimilamos, podemos caer en el gran pecado del hombre actual, de querer construir nuestra propia existencia al margen de Dios, convirtiéndonos nosotros mismos en nuestros propios dioses; pero solo Cristo es "El Camino, la Verdad y la Vida" (Jn 14, 6).

Preparándonos adecuadamente durante estos cuarenta días y dejando que Dios entre en nuestro corazón, podremos cantar con toda la Iglesia el Aleluya pascual: ¡Cristo ha resucitado!. Con su resurrección, Cristo ha vencido el pecado y la muerte; la resurrección del Señor ha cambiado nuestra existencia personal.

La resurrección de Cristo nos pide que resucitemos con Él a una nueva vida, que seamos testigos de su amor y que vivamos como Él nos enseñó: "Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado" (Jn 15,12). Esto significa por nuestra parte cambiar nuestra forma de pensar, de sentir y de actuar en referencia a Dios y al prójimo, e implica seguir a Jesucristo, a su persona y sus caminos. La fe en la resurrección debe llevar a los bautizados a proclamar con alegría que Jesús vive y que es Vida para el mundo; que Cristo ha resucitado verdaderamente y ha cambiado la historia del mundo. No tengamos miedo, no nos avergoncemos de ser cristianos porque Cristo ha sido constituido Señor de la vida.

Con mi afecto y bendición,

Saluda de Mn. **Miguel Simón**

MIRANDO LAS HERIDAS DE SU CUERPO

"Las heridas que su cuerpo recibió nos dejan ver los secretos de su corazón,
nos dejan ver el gran misterio de la piedad,
nos dejan ver la entrañable misericordia de nuestro Dios..." (San Bernardo).

A lo largo de toda la Cuaresma hemos estado mirando a Cristo crucificado. Pero especialmente es estos días de la Semana Santa nos fijaremos más detenidamente y con más intensidad en el cuerpo herido, duramente herido, de nuestro Señor. Podemos aprender muchas cosas si miramos al crucifijo con fe. Como nos dice san Bernardo: "A través de estas hendiduras, puedo gustar y ver qué bueno es el Señor". Sus heridas son como ventanas abiertas, a través de las cuales podemos descubrir un mundo maravilloso de bondad y de amor, de misericordia y de perdón.

Nos vamos a atrever a mirar al Señor crucificado porque, Él ha querido ser levantado para ser mirado, puesto en alto como la serpiente que Moisés levantó en el desierto, para que todos miren y todos puedan ser curados.

Miraremos con mirada arrepentida. Si él murió por nuestros pecados, algo tendremos que ver nosotros con su muerte. "Considera cómo el Señor fue clavado en la cruz y el dolor que padecería... Nuestros pecados fueron la causa de que padeciese tantos y tan graves dolores". (San Pedro de Alcántara). Y el profeta Isaías dice: "Eran nuestras dolencias las que él llevaba. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas" (Is 53, 4-5).

Miraremos con mirada agradecida. Si en su heridas hemos sido curados, si basta mirar con fe esa cruz para quedar libres del veneno del pecado ¿Cómo no estar agradecidos por tanta bondad, tanta generosidad y tanto amor? San Pedro nos dice: "Habéis sido rescatados no con algo caduco, oro y plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, Cordero sin defecto ni mancha" (1 P 1,18-19). Jesús había dicho: venid a mí todos los que andáis agobiados, entristecidos, preocupados, dejad sobre mis espaldas todo ese peso terrible, como una cruz enorme, yo os devolveré sólo un trocito de esa cruz, pero redimida y santificada, ya no os pesará tanto y os hará bien. Si Jesús hizo tanto por nosotros ¿Qué podremos hacer nosotros por él?

Miraremos con mirada compasiva. El arrepentimiento y el agradecimiento son necesarios, pero no suficientes. Son sentimientos que permanecen a cierta distancia, que pueden tener incluso los extraños. Los amigos deben acercarse más, deben llegar a la compasión. Pero no una compasión sentimental, que es pasajera y no lleva a nada sino una compasión auténtica, el que padece con el otro, el que hace suya la pasión del otro, el que vive sus dolores y sentimientos.

San Pablo lo expresa muy bien en su carta a los Filipenses: "Conocerle a él, el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos, hasta hacerme semejante a él en su muerte..." (Flp 3,10). Muchos cristianos a lo largo de estos 2000 años han asumido y asumen la Pasión de Jesús viviendo unidos a él en su dolor y en su amor.

Miraremos con mirada amorosa, enamorada. No basta la compasión en el dolor si no existe unión en el amor. Es la unión, no solo del amigo, sino de la esposa, de la madre. María es la imagen más clara de esta unión amorosa y compasiva con su hijo. "Crecieron los dolores del Hijo con la presencia de la madre, con los cuales no menos estaba su corazón sacrificado de dentro, que el sagrado Cuerpo lo estaba de fuera" (San Pedro de Alcántara).

Miraremos con mirada esperanzada. Todos sabemos que la cruz no es un fin en si misma sino un medio a través el cual Cristo nos salvó. Por eso nuestra mirada debe ser esperanzada porque después de la Cruz viene la Resurrección, punto final y meta de las celebraciones de la Semana Santa y sin la cual no tendría sentido. Miremos a Jesús en la cruz, en este año en que celebramos el 2000 aniversario de su nacimiento, contemplemos de qué modo nos ha amado y aprendamos de Él a amar y perdonar a los demás. Esta será la mejor forma de celebrar, con fruto, este Año Jubilar.

Que la Semana Santa de este año 2000 sea, para todos y cada uno de los Cofrades del Santísimo Cristo, una experiencia de la presencia salvadora de Jesús.

Mn. Miguel Simón
Semana Santa 2018

El autor del cartel:
César Agut Gregori

César Agut Gregori nació en Castellón de la Plana en el año 1963, y es una persona muy vinculada con las tradiciones y cultura de nuestra ciudad.

Es alrededor de 1977 cuando su afición al dibujo se convierte en pasión de la mano de su profesor de dibujo en la Escuela de Maestría Industrial y compañero de la Rondalla Els Llauradors, Juan Nebot. Más tarde y guiado por Vicente Román, se adentró en el apasionante mundo de la acuarela.

Con estos dos maestros como referencia, terminó aterrizando en el mundo del diseño gráfico y comenzó a realizar trabajos para Gaiatas (portada de "llibret), Junta de Fiestas (Cartel del Festival Internacional de Pirotecnia Ciutat de Castelló del año 1994), postal de la torná de la Romeria al paso por la capilla de la Mare de Déu de Lledó en 2016, portada del libro y postal de la fiesta de la Cofradía de Barreros de la Mare de Déu del Lledó en 2016, varias postales para la Cofradia de Lledó, cartel del espectáculo Castelló a tres Bandes y de Nadales al Carrer, Logo del 50 aniversario de la Rondalla Els Llauradors –a la que pertenece- y, como colofón, el cartel de la Semana Santa de la Muy Ilustre Cofradía de la Sangre de Jesús de Castellón.

Esta última obra supone en palabras del autor "el reconocimiento al trabajo de muchos años cultivando esta pasión por el dibujo y las tradiciones de Castellón". El autor ha agradecido a los Clavarios 2018 la confianza depositada en él para llevar a cabo este proyecto.

"SEMANA SANTA. PASIÓN Y DOLOR"
El autor del cartel César Agut, ha querido rendir un homenaje a la imagen de la Dolorosa de Juan Bautista Adsuara, recién restaurada en 2017, fundiéndola con el Santo Sudario en la Cruz como símbolo del Dolor de una Madre al ver morir a un hijo en la Cruz. El autor considera que su obra es un canto a la Semana Santa de Castellón en estado puro.

La Semana Santa 2017 en imágenes

Bendición del Rosario de la Dolorosa

Montaje de pasos

Domingo de Ramos

Via Crucis

Matisa

Viernes Santo

Vela del Viernes Santo

Otros actos del 2017

Procesión del Corpus Christi

Concierto en la Capilla
Exposición Virgen de la Dolorosa

Misa por el Aniversario Virgen Dolorosa

Restauración de la imagen de la Virgen Dolorosa y conferencia en la Capilla

Charla para niños en la capilla

Día del Cofrade

Representando a la Cofradía

Procesión de San Vicente 23/04/2017

Procesión Virgen de Lidón 07/05/2017

Santa María Magdalena 22/07/2017

Procesión San Félix 08/10/2017

Procesión Sant Roc de la Vila 12/11/2017

Procesión Sant Roc de la Vila 12/11/2017

Procesión de la Purísima 08/12/2017

Procesión Sant Roc de Vora Sèquia 14/01/2018

Restauración de la imagen de la Dolorosa

El Servicio de Restauración de la Diputación de Castellón, con motivo del 75 aniversario de la bendición de la imagen de la Mater Dolorosa ha restaurado esta obra del escultor castellonense Juan Bautista Adsuara Ramos (1893-1973).

Esta imagen en madera tallada y policromada mide 167 x 53,5 x 55,5 cm. Se trata de una imagen de bulto redondo representada de pie con las manos suplicantes que sigue el prototipo de Stabat Mater.

Esta pieza pertenece a la M. I Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús y durante la Semana Santa se convierte en una imagen de vestir.

Detalle de la cabeza: antes y después

Esta obra presentaba, abrasiones producidas por la manipulación debido al proceso de vestido y su veneración. La pestaña del ojo izquierdo estaba incompleta y en ella encontramos suciedad superficial acumulada y amarillamiento general del barniz de la obra.

Detalle ojo izquierdo: antes y después

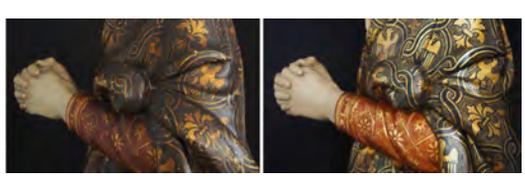
Otros deterioros consistían en pérdidas de soporte puntual en el pie derecho y en la base de la peana, con faltantes de preparación y policromía.

La intervención de restauración consistió en un estudio fotográfico. Realizando fotografiás iniciales, UV y macro fotografías.

Detalle de las manos: antes y después

También realizamos una limpieza mecánica con micro-aspiración y cepillos blandos. A continuación, se ejecutó la limpieza química de encarnaciones y la limpieza del barniz oscurecido y betún de Judea con una mezcla de disolventes.

Para el estucado de lagunas se empleó un estuco natural y en las reconstrucciones volumétricas utilizamos una resina para recuperar los volúmenes perdidos.



Detalle brazo izquierdo: antes y después

La primera reintegración cromática de las lagunas se realizó con acuarelas mediante puntillismo y la segunda reintegración con pigmentos al barniz.

Para proteger la obra y las policromías se barnizó toda la obra empleando diversos barnices diferenciando el oro y las encarnaciones

La conservación preventiva es un conjunto de acciones que se efectúan para controlar el medio en el que se encuentra la obra, sin realizar una intervención directa sobre los materiales que conforman el objeto.

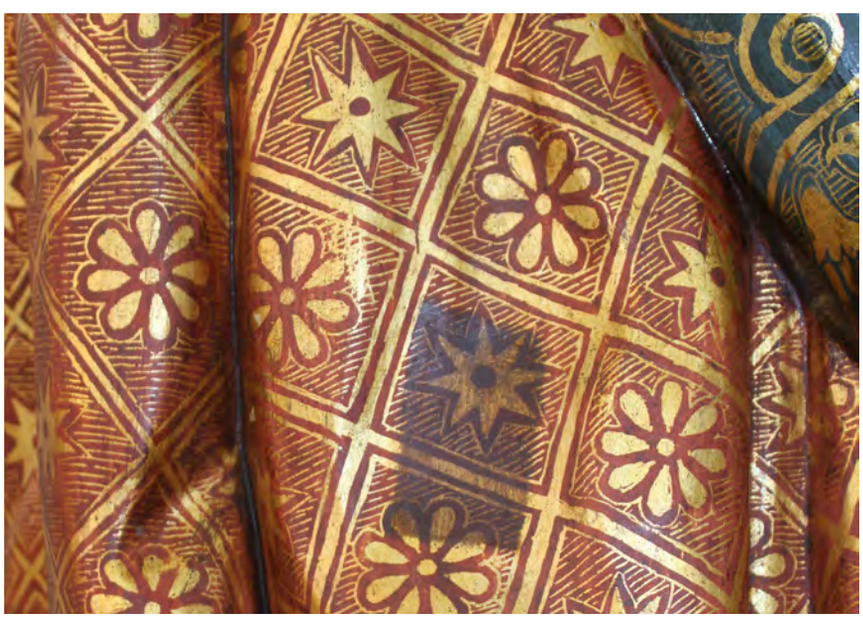
En el caso de la Dolorosa de Adsuara se recomienda controlar el tipo de Iluminación que no aporte calor (leds entre 50 y 200lux) y una cierta ventilación (evitar condensaciones).

Así como realizar un mantenimiento adecuado del edificio, donde se ubica la obra.
Ventilar periódicamente la sala o edificio.

Aconsejamos una inspección ocular de la obra para detectar la presencia de plagas. Se debe buscar la presencia de manchas extrañas, polvillo, agujeros o larvas de insectos.

Evitar niveles altos de humedad. Evitando cambios bruscos de temperatura y humedad relativa, porque ambos factores van intrínsecamente unidos.

Para esta obra es muy importante controlar su manipulación para vestirla y desvestirla, así como asir la pieza de forma correcta y usar guantes de lino o algodón.



Detalle del vestido: antes y después

Detalle pie derecho: antes, durante y después

Restauración de la corona de la Soledad de la Cofradía de la Sangre

Se trata de una corona de reina con resplandor rematada por doce estrellas, elaborada en metal blanco de aspecto plateado repujado y cincelado. Debido al paso del tiempo y la manipulación, presentaba un aspecto deslustrado, con acumulación de polvo y suciedad superficial. Se detectó una intervención anterior inadecuada, habiendo sido reparadas las cintas de la realeza y algunas estrellas con soldadura blanda. Pero quizá el hecho más significativo era la gran pérdida de perlas y piedras preciosas que apagaba el aspecto por completo de la corona.

Tras estudiar el proceso de restauración a seguir, se llevó a cabo una limpieza mecánica con un suave cepillado. Seguidamente se aplicó un tratamiento químico para eliminar un antiguo barniz oxidado que le otorgaba un aspecto amarillento. A continuación se eliminaron las deformaciones y se ajustaron las soldaduras en plomo y estaño antiguas, evitando que fueran invasivas. Se adhirieron los elementos rotos y se pulió la superficie a fin de recuperar el esplendor original.

Pero para que brillara tal y como fue concebida, debían restituirse todas las joyas con las que fue diseñada. Para ello, tras un exhaustivo estudio a través de fotografías antiguas, se obtuvo el boceto del diseño original de joyería que llevaba, a base de piedras blancas y perlas. El conjunto se basaba en cadenetas de perlas pequeñas rodeando a una gran circonita en las doce estrellas, y perlas grandes y circonitas de dos tamaños, en la base de la corona. De este modo, se restituyó el aspecto prístino que lucía la Soledad en su inicio, recuperándola tal y como nuestros antecesores la contemplaron.

Detalle proceso de eliminación del antiguo barniz

Detalle proceso de engarzado de las joyas

Detalle soldaduras inadecuadas y roturas

Fotografía antigua

Corona: izquierda, estado inicial; derecha, estado final

Inmaculada Traver Badenes

Servei de Conservació i Restauració de la Diputació de Castelló

El Sant Sepulcre

Desde los primeros años de su existencia, la imagen del Cristo Yacente de la Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús, siempre contó con el fervor de los castellonenses. Es tanta su belleza, realismo, expresión y calidad escultórica, que los vecinos de Castellón de la Plana siempre creyeron que su origen no era humano y por ello o quizá como consecuencia de la publicación de Fray Joseph Vela: "Vida de la Venerable Sor Josepfa Vela" donde escribió que sus autores bien pudieron ser tres ángeles que se alojaron durante algunos días en el antiguo Hospital de Trullols., cuando las calamidades afectaban a nuestras tierras e incluso a las de la comarca o el país, no dudaban en implorarle al Sant Sepulcre su ayuda; de ahí que ya el 16 de febrero de 1726, a causa de la gran sequía que sufría la comarca, se decidiera llevar el Santo Sepulcro en procesión rogativa, hasta la iglesia Mayor.

Como es lógico, cuando la agricultura era la base económica de la ciudad, la falta de agua era motivo de preocupación, por ello el 20 de marzo de 1770 se hicieron rogativas al Santo Sepulcro para conseguir que lloviera. Así mismo, el invierno de 1798 fue muy seco y quienes se vieron afectados por la terrible sequía, solicitaron que se trasladara el Cristo Yacente a la Iglesia Mayor, por lo cual, el 11 de febrero de aquel año, se organizó su traslado, pero al salir la sagrada imagen de la Iglesia de la Sangre, se produjo un incidente entre el Ayuntamiento, cuyos ediles deseaban que el desfile discurriera por el recorrido habitual y los miembros del clero que preferían ir directamente a su destino. En el altercado se impuso el clero, aunque la Corporación Municipal, después de protestar airadamente, decidió abandonar la procesión.

Por igual motivo, el 25 marzo 1807 se trasladó el Santo Sepulcro en solemne procesión, desde la Iglesia de la Sangre a la parroquia y así mismo, cuando una gran sequía afectó a todo el Reino de Valencia durante la primavera de 1816 y en la mayor parte de las iglesias se organizaron súplicas, pero en nuestra ciudad se recurrió de nuevo al Cristo Yacente y el 31 de marzo de aquel año fue conducido en solemne procesión a la iglesia parroquial, donde se celebró un novenario sin que lloviera al finalizar el mismo, por lo que después de Pascua se celebraron nueva rogativas, consiguiendo que una ligera lluvia aliviara la necesidad de agua, por lo que la imagen fue devuelta a su Capilla de la Sangre el día 12 de mayo, después de haberse cantado un Te–Deum y celebrarse una solemne misa de acción de gracias. De igual manera, el 17 de abril de 1825 se celebró una gran función religiosa en la Iglesia Arciprestal de Castellón de la Plana, en acción de gracias al Santo Sepulcro por haber llovido, siendo conducido en procesión desde la Iglesia Mayor donde se encontraba, a la de la Sangre, con asistencia de todas las autoridades y del obispo don Víctor Sáez que había llegado el mismo día, para recibir al príncipe de Sajonia.

Durante los siglos XVIII y XIX numerosas epidemias azotaron nuestras tierras y también el Cristo Yacente fue requerido por los vecinos para rogarle que cesaran los terribles males o darle las gracias al haber finalizado los contagios. Así se hizo el 13 de septiembre de 1714, cuando fue conducido en solemne procesión desde la Iglesia de la Sangre hasta la Mayor de Santa María, donde se celebraron funciones en acción de gracias, por haber cesado las enfermedades, regresando a la Capilla de la Sangre una semana después.

Al haberse declarado el cólera morbo en Castellón de la Plana durante 1832, las imágenes de la Virgen del Lidón y del Santo Sepulcro, se llevaron a la Iglesia Mayor. Al cesar la epidemia, el 27 de abril de 1835 fue devuelto con gran solemnidad el Santo Sepulcro a la Iglesia de la Sangre y la Virgen del Lidón a su ermitorio. Ambas imágenes llevaban tres años en la Iglesia Mayor con el fin de que los vecinos pudieran solicitar su ayuda en la epidemia.

También el exceso de lluvias y los vientos huracanados perjudicaban a la agricultura. Por este motivo, el 2 de febrero de 1672, el Consejo acordó trasladar a la iglesia Mayor el Santo Sepulcro, cesando el horroroso temporal. Lo mismo ocurrió el 4 diciembre de 1783, cuando se trasladó a la Iglesia Mayor, a causa de grandes lluvias y tempestades. Al cesar el temporal, se organizaron grandes funciones en acción de gracias, siendo devuelta la imagen el día 6 de enero, con gran solemnidad, a su Capilla de la Iglesia de la Sangre.

En ocasiones el Santísimo Sepulcro también tuvo que abandonar su lugar habitual, por causas ajenas al fervor del pueblo, como ocurrió el 2 de mayo de 1707, cuando las autoridades civiles acordaron destinar la iglesia de la Sangre como almacén de municiones y obligaron a que la imagen fuera trasladada desde aquel templo a la iglesia parroquial, en donde permaneció durante más de un año.

Miguel Pastor García

La Agonía de Getsemaní. Tipos iconográficos en la Capilla de la Sangre de Castellón

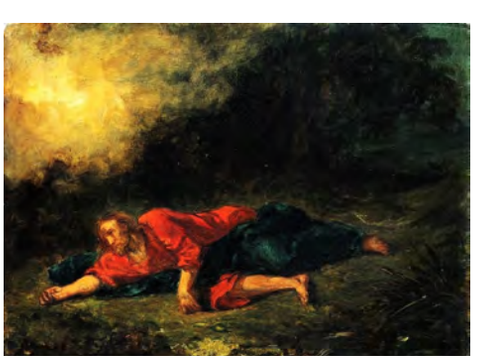
Caja-relicario de Brescia. S.IV

De los distintos episodios que componen el relato de la Pasión de Cristo, el de Getsemaní es uno de los más tratados en la historia del arte, y no se concibe hoy una Semana Santa en la que no exista un paso procesional que lo represente.

El episodio de Getsemaní, que según el Evangelio de Lucas supone la primera efusión de sangre de Jesús en la Pasión (Lc 22,44) "Es el duelo angustiante entre la carne y el espíritu en el cual el Hombre Dios doma su miedo al sufrimiento y a la muerte al precio de un duro combate interior". (1) Es también, el momento de mayor soledad de Jesús, donde recibirá el besó del traidor y donde todos los discípulos le abandonarán. Este momento de máxima angustia y sufrimiento interior, inaugura el relato de la Pasión que culmina con la muerte redentora del Salvador y, por lo tanto, es un episodio importante en la catequesis y espiritualidad de los cristianos, lo que lo hizo muy frecuente en las manifestaciones artísticas de toda época.

Duccio. Detalle de la Oración de la Maestá de Siena. 1308

Así, la evolución artística de este episodio es muy larga en el tiempo y aunque en los tres primeros siglos de la Iglesia, tanto la herencia judaica de los cristianos que prohibía toda representación icónica, como las persecuciones romanas que dificultaron a éstos manifestarse con libertad, impidió la producción de obras de arte que representasen su fe, la situación cambió a partir de la tolerancia iniciada con el Edicto de Milán de 313 y la asimilación por parte de los cristianos de las artes plásticas romanas, ya que, "en la civilización mediterránea greco-romana (donde el cristianismo trataba de arraigarse) se imponía la necesidad de una representación icónica de Dios de carácter analógico, es decir, una representación (…) bajo forma antropomorfa, puesto que ésta era también la única que se había hecho visible en virtud del misterio de la Encarnación: la del Logos encarnado; Cristo, autentica visualización del Padre" (2) "El que me ve a mi ha visto al Padre" (Jn 14,9).



Delacroix. La agonía en el Jardín. 1861

De este modo a partir del siglo IV, proliferaron las imágenes de Cristo, pero siempre obviando los pasajes mas cruentos de la Pasión, ya que éstos, obligaban a representar la muerte de Jesús mediante una ejecución capital, todavía vigente en el Imperio, que causaba escándalo y dificultaba la predicación de Cristo como Dios vivo y Señor de la vida.

Boticcelli. La Oración del huerto. 1498

Así, desde el siglo IV y"hasta el siglo X, la agonía de Cristo en el huerto de los olivos se tratará raras veces, y siempre con una gran contención" (3). Quizá, la representación más antigua que se conoce sea la caja-relicario de marfil conservada en Brescia. Se trata de una pequeña caja del siglo IV que representa distintas escenas de la vida de Jesús. En la cubierta se representa la Pasión que, obviando cualquier pasaje del martirio y muerte de Jesús, se limita a las escenas relativas al prendimiento y al proceso ante Pilato. la primera escena representa la oración en el Huerto, donde Jesús, que sigue el modelo apolíneo; sin barba y vestido con toga romana, aparece de pié entre dos olivos, con gran serenidad.

Un planteamiento muy similar aparece en la Basílica paleocristiana de San Apolinar Nuevo de Ravena, del siglo VI. En la parte más alta de la nave central, próxima a la cubierta, una serie de mosaicos representan diversas escenas de la vida de Cristo, entre ellas las relativas a la Pasión. Tampoco aquí aparece la Crucifixión ni ninguna escena cruenta. En la oración en el Huerto, Cristo, que aquí sigue el modelo siriaco; con barba y largas melenas, aparece de pie, en rígida frontalidad y proporciones jerárquicas, (4) vestido con túnica purpura regia y con los brazos extendidos en posición orante. A sus pies se dispone el colegio apostólico completo, que viste togas romanas. Durante la Edad Media, manteniendo la contención en el tratamiento iconográfico, la escena aparece con cierta frecuencia en los capiteles de los claustros románicos y, sobre todo, en los ciclos de la Pasión que adquieren gran desarrollo en los retablos góticos y donde es común yuxtaponer dos o más escenas contiguas al episodio del huerto de los olivos. La Maestá de Siena, pintada por Duccio en 1308 y que en la parte posterior narra toda la Pasión, es buen ejemplo de esto. En la parte superior derecha de la tabla dedicada a la Oración, se encuentra Jesús orando arrodillado cuando por el ángulo aparece la mano bendicente de Dios Padre, mientras que en el centro de la tabla el mismo Jesús aparece despertando a los apóstoles.

Sebastiano Ricci. 1730

A finales del siglo XIV, el episodio de Getsemaní se limita unicamente a la escena de la oración de Cristo, que suele aparecer arrodillado delante de una roca, mientras los tres discípulos aparecen dormidos en primer plano, como nos muestran Colart de Laon en la tabla de Luis I de Orleans (1390) donde en lo alto aparece la imagen de Dios Padre, el Maestro del Ciclo de Vyššì Brod (1360) o el Maestro de Trebon (1380) donde en sustitución de la imagen de Dios Padre aparece ya el ángel citado en el evangelio de Lucas.

Vergara. Oración en el huerto. Capilla de la Sangre. Castellón. 1768

A partir del siglo XV, los artistas de cada periodo histórico buscaron aspectos distintos de la agonía de Getsemaní y la representaron de diversas maneras, no sólo por los cambios de mentalidad de cada momento, sino también, por las diferencias que presentan los textos evangélicos en los que siempre se inspiraron. Así, aunque los evangelios sinópicos concuerdan en lo esencial, en el Evangelio de Lucas (Lc 22,39-46) Cristo ora de rodillas, mientras que en Mateo (Mt 26,36-46) y Marcos (Mc 14,32-42) Jesús se prosterna de cara al suelo.

El Ángel sólo aparece en Lucas y sólo en éste Evangelio se menciona que Jesús sudase sangre. De este modo, los artistas distinguieron en el tema de la Agonía de Getsemaní tres momentos diferentes, tres tipos iconográficos, en los que centraron su producción: la Oración de Jesús, Jesús reconfortado por un Ángel, y Jesús despertando a los apóstoles dormidos.

Andrés Solanes.
Paso de la oración de Valladolid. 1630

LA ORACIÓN DE JESÚS

Es el momento de mayor soledad, tensión y angustia interior de toda la Pasión, ya que significa "la segunda tentación De Jesús [provocada] por el miedo físico, animal, del sufrimiento y de la muerte, que es una tentación más fuerte que el hambre, la ambición o la avaricia, con las cuales había especulado el diablo para vencer a Jesús en el desierto"(5) "Es un momento de trágica tensión y casi de fractura entre las dos naturalezas de Jesús, la humana y la divina" (6) donde "Jesús teme la muerte, y quisiera alejarla, pero se muestra sumiso y obediente a la voluntad de Dios, es decir, a la necesidad de su sacrificio para la redención del hombre" (7)

Por eso, a partir del siglo XV, en que la contención anterior dejó paso al deseo de hacer patente el padecimiento de Cristo, este fue el tipo iconográfico más representado de todo el episodio de Getsemaní, donde se destacará la presencia del cáliz, mencionado por Jesús en su oración (Mt. 26,42; Mc 14,36; Lc 22,42) como símbolo de su próximo martirio y muerte, y donde los artistas, basados tanto en los textos evangélicos como en la liturgia cristiana, optarán por las distintas posturas de oración, según se ajusten a sus planteamientos plásticos.

Pedro Roldán. Detalle del Jesús de la oración de Sevilla. S. XVII

Así, algunos artistas, siguiendo los evangelios de Mateo y Marcos, representaron a Jesús extendido de cara al suelo con los brazos abiertos en cruz, como lo muestra el grabado de Durero de 1521, conservado de Berlin, o el lienzo "La agonía del jardín", pintado por Delacroix en 1861. La oración rostro en tierra es "la postura de oración que expresa la extrema sumisión a la voluntad de Dios, el abandono más radical a él; una postura que la liturgia occidental incluye aún en el Viernes Santo y en la profesión monástica, así como en la Ordenación de diáconos, presbíteros y obispos" (8)

Pero la mayoría de los artistas adoptaron la versión de Lucas, en la que Jesús ora de rodillas, bien con las manos unidas o bien con los brazos separados o elevados al cielo. La oración de rodillas, típicamente cristiana, es la postura con la que "Lucas introduce (…) esta lucha nocturna de Jesús en el contexto de la oración cristiana" (9) Las manos unidas o los brazos separados o elevados al cielo, son posturas litúrgicas que el sacerdote emplea en las plegarias eucarísticas y que se remontan a los primeros tiempos del cristianismo. Este tipo iconográfico, cargado de patetismo, se hizo muy frecuente en Centroeuropa, hasta rivalizar con la representación del Santo Sepulcro. Los "olberg", pequeños altarcitos, a menudo situados en el exterior de las iglesias, llenaron toda esta amplia zona europea, como nos muestran los ejemplos del "Olberg" de Ulm de 1474 o el de la Catedral de Viena, ya del siglo XVI.

Antigua imagen del Jesús de la oración de Castellon.
(Desaparecida en 1936)

Tomás Colon. Detalle del Jesús de la oración para la Cofradía de la Sangre de Castellón. 1940

Menor patetismo muestran las representaciones del primer renacimiento italiano, que continuaron con el planteamiento iconográfico de situar a los apóstoles durmiendo en primer plano y Jesús orando con las manos unidas sobre una elevación, como la "Oración en Getsemaní" de Fra angélico, pintada hacia 1450 para el convento de San Marcos de Florencia, donde otorga mayor protagonismo a los apóstoles durmientes, quizá para recalcar la soledad de Jesús. Similar planteamiento muestran las dos versiones de Andrea Mantegna, donde en la de 1459 sustituye el ángel con el cáliz por cinco ángeles portadores de símbolos de la pasión. La versión del veneciano Bellini de 1460, a diferencia del resto de pinturas del Quatroccento que representan la escena en un atardecer bastante luminoso, muestra una luz más crepuscular. Botticelli realiza una versión en 1498, conservada en la Capilla Real de Granada, donde Jesús aparece sobre una roca en el interior de un huerto cercado, quizá como alusión al jardín del Edén, escenario del pecado original, o al huerto del Sepulcro, como se insinúa en el breve relato de Getsemaní del Evangelio de Juan (Jn 18,1). De principios del siglo XVI es una magnífica tabla del hispanoflamenco Juan de Flandes, en la que no aparece el ángel pero sí el cáliz, situado sobre una estructura arquitectónica.

Mayor búsqueda de la representación del padecimiento humano de Jesús aparecerá en las representaciones del renacimiento del siglo XVI, tanto en los grabados de Durero, como en el lienzo de Correggio de 1526 o, sobre todo, en las dos versiones de El Greco, pintadas ya en los albores del siglo XVII, cuando ya se ha producido el Concilio de Trento y donde Jesús aparece arrodillado pero, en la búsqueda de una mayor expresividad y emotividad, las manos ya no adoptan una postura de oración litúrgica y el rostro manifiesta mayor tensión y sufrimiento. Ahora la escena se representa ya con una iluminación nocturna, más real y también, más expresiva.

Goya. Getsemaní 1814

El estilo barroco del siglo XVII vendrá condicionado por el Concilio de Trento, que en su sesión XXV, dedicada a las imágenes, condenará todo excentricismo y exageración, pero defenderá el valor de los sentidos y de los sentimientos para exaltar la fe de los creyentes a través de las imágenes.

En pintura esto se traducirá en una mayor expresividad y libertad compositiva, dominada sobre todo por el uso de la línea diagonal, de mayor dinamismo. No obstante, esta escena tendrá un menor desarrollo en pintura que en periodos anteriores, quizá porque a partir del siglo XVII se prefieran las representaciones escultóricas.

Murillo, en la segunda mitad del siglo XVII realizará una pequeña pintura sobre obsidiana, donde ya no aparecen los apóstoles dormidos y la composición, en diagonal, se resume a la presencia del ángel y de Jesús, que concentra en el rostro toda la tensión del momento, une sus manos entrelazando los dedos y viste un manto azul intenso sobre una túnica en tonos violeta pastel, anunciando la tendencia colorista dieciochesca. Ya en el siglo XVIII, Sebastiano Ricci realiza una composición similar, aunque más amplia y con la presencia de los apóstoles durmientes. También aquí hacen presencia los tonos pastel, tan del gusto del siglo XVIII y un paisaje nocturno muy bien resuelto con la presencia de la luna de Parasceve, que ya había aparecido en El Greco.

Composición en diagonal presenta también, la Oración del Huerto que, para el ciclo de la Pasión de la Capilla de la Sangre de Castellón, pintó José de Vergara en 1768. Aquí Vergara se muestra deudor del tenebrismo del siglo anterior, de tanta fortuna en la pintura valenciana, pero lo atenúa en lo posible buscando la sugerencia de un paisaje. Resuelve la escena con un ángulo de visión bajo, que acentúa la figura del Salvador, vestido en contraste de complementarios; rosas pastel y azules.

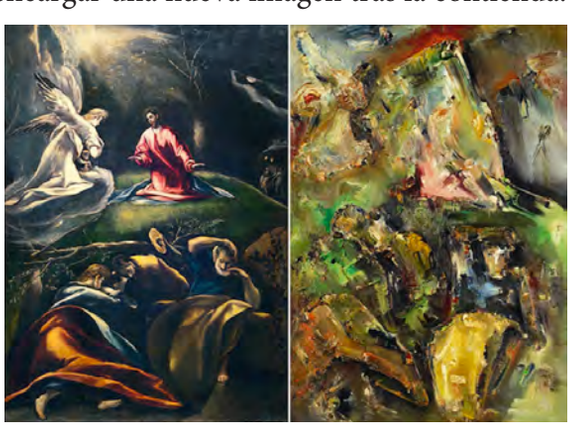
Gaugin. Getsemaní. 1884

Gran desarrollo tendrá la oración en el huerto en la escultura española, sobre todo en la realización de los pasos procesionales para la Semana Santa, que buscarán seguir los planteamientos del Concilio de Trento. Así, las cofradías españolas comenzaron a sustituir sus esculturas de papelón por obras de mayor emotividad y calidad artística, tanto en tallas policromadas como en esculturas para vestir. Las esculturas de papelón, realizadas en cartón y lino encolado, fueron muy populares desde el siglo XV, ya que resultaban baratas y muy ligeras para realizar composiciones con muchas figuras, pero su aspecto era pobre y de mala calidad, cuando no grotesco, lo que excitaba poco la devoción y la fe.

Para Valladolid, un discípulo de Gregorio Fernández, Andrés Solanes, realizó en 1630 el paso de la Oración en el Huerto en sustitución de una obra de papelón anterior. Plasmó en él un planteamiento muy dramático, donde un Jesús arrodillado, pero muy gesticulante, dirige su desesperado rostro a un ángel que sostiene el cáliz en su mano.

En la escuela andaluza, el tipo iconográfico lo definió Pedro Roldán, que en la segunda mitad del XVII realizó el paso de la Oración para Sevilla. Se trata de un paso con mucha escenografía; Jesús, frente al ángel que le muestra el cáliz y la cruz de la Pasión, aparece arrodillado con los brazos extendidos en actitud de oración litúrgica, tras Él, los apóstoles duermen junto a un olivo. Aparece aquí una emotividad más contenida en los gestos que en Valladolid y mas centrada en la interioridad del angustioso rostro de Jesús que muestra sudor de sangre. El modelo de Roldán tendrá éxito en toda Andalucía occidental y a partir de finales del siglo XVII, diversos autores lo seguirán a la hora de tallar sus pasos, como el autor anónimo de la Oración en el Huerto de Córdoba.

También la Cofradía de la Sangre de Castellón tuvo un paso que representaba la Oración de Getsemaní. De pobre factura y escaso valor artístico, quizá de papelón, se perdió en los acontecimientos de 1936, lo que obligó a la cofradía a encargar una nueva imagen tras la contienda. La nueva talla, realizada en 1940 por Tomás Colon Bauzano, viste túnica y capa corta de terciopelo morado bordado en oro, y presenta a Jesús de rodillas, con los ojos perdidos en el infinito y las manos juntas en postura ritual de oración. El bello y sereno rostro de Cristo, de corta barba y cabello ceñido al cráneo, muestra un contenido rictus de desconsuelo y de amargo sufrimiento interior. En la procesión del Viernes Santo desfila sobre unas andas de madera sobredorada con faroles de guardabrisa, también dorados. Se exorna con una frondosa rama de olivo tras él, una vertical palma y distintas plantas silvestres.



Adriaan Korteweg Composición La oración en el huerto. 1913, Según El Greco

Verones. Jesús reconfortado por el ángel. 1583

Tomás Colon Bauzano nació en Castellón en 1903. En su adolescencia marchó a Madrid para estudiar en la Escuela de Bellas Artes de San Fernado, donde ganó el premio Roma de escultura que le permitió estudiar en esa ciudad. Viajó a Grecia, Francia y Alemania donde coincidió con Adsuara. De regreso a Castellón fundó la academia Forma junto al poeta Bernat Artola y frecuentó la amistad con Juan Bautista Porcar. En 1932 ganó la plaza de profesor de la Escuela Provincial de Cerámica de Onda e impartió clases en la Escuela de Artes y Oficios de Castellón. En esta época realizó obras emblemáticas como la imagen relicario de la Mare de Deu del Lledó en piedra alabastrina o la que nos ocupa; el Jesús de la Oración para la Cofradía de la Sangre. En 1948 ganó el importante concurso de la fábrica Porcelanas del Bidasoa y se trasladó a Irún. En 1952 se trasladó con su familia a Buenos Aires, donde creó una fábrica de porcelana artística y cerámica española. Murió en Villa Celina (Argentina) en 1994 a los 91 años de edad.

El arte contemporáneo también ha representado la Oración de Jesús en Getsemaní. Goya inauguró el siglo XIX con una representación muy expresionista, de su etapa negra, en la que en una atmósfera muy oscura, Cristo ora con tremenda angustia, casi con terror, mientras se aparece el ángel mostrandole el cáliz de la Pasión. El Neoclasicismo buscará un tratamiento mucho más dulce, como la serena oración del alemán Heinrich Holfmann, donde Jesús arrodillado se reclina sobre una roca. El Romanticismo buscará momentos más expresivos, Delacroix realizó una versión en la que Jesús, sentado sobre sus talones y caído hacia atrás, se cubre el rostro con la mano ante la aparición de tres ángeles plañideros, mientras por el fondo se advierte la comitiva del prendimiento. A finales de siglo, Gaugín realizó una versión fauvista en la que, con un encuadre muy fotográfico, un Jesús de cabellos anaranjados ocupa el primer término y los apóstoles aparecen esbozados en el fondo, invirtiendo la composición tradicional del tema. El simbolismo de Odilón Redón, lo presentó sólo, como un retrato a tres cuartos, mostrando en el rostro de Jesús la aceptación angustiosa de la Pasión.

Procaccini. Jesús confortado por el ángel. 1620

Con mayor o menor fortuna, prácticamente todas las vanguardias del siglo XX tratarán la Oración de Getsemaní, incluso la abstracción, como la reinterpretación que Adriann Kortewerg realizó 1913 de la obra de El Greco.

JESÚS RECONFORTADO POR UN ÁNGEL

Sólo el Evangelio de Lucas menciona la aparición de un ángel y, aunque la mayoría de los autores lo incluyeron en el tipo iconográfico de la oración portando el cáliz o algún otro símbolo de la Pasión, también hubo artistas que se centraron en el episodio del ángel que confortaba a Jesús, en claro paralelismo bíblico con los ángeles que le servían tras las tentaciones en el desierto.

En el último renacimiento, Ludovico Carracci pintó en 1590 una escena donde aparecen tres ángeles, uno de los cuales sujeta a Jesús que parece desmayarse. Similar planteamiento ofrece Veronés, que muestra a un Jesús exánime, derribado por el sufrimiento y sujetado por un ángel, en una magnífica pintura de 1589.

Ya en el barroco, Giulio Cesare Procaccini se centra en Jesús y el ángel. Éste le abraza mientras le muestra el cielo con el brazo izquierdo y un Jesús, más gesticulante, dirige su mirada llorosa hacia lo alto. Este planteamiento encontró fortuna en escultura, y en el siglo XVIII Salcillo lo siguió en su paso procesional para Murcia. La magnifica y escenográfica composición de Salcillo, que será muy imitada en lo posterior, muestra en primer plano a los apóstoles dormidos, realizando una brillante simetría de masas. En un segundo plano aparece Jesús abatido, no arrodillado, sino con las piernas completamente flexionadas, sentado sobre sus talones y con los brazos caídos, casi sujetado por un ángel, que de magnifica anatomía, señala el cielo a Cristo con su brazo izquierdo, donde Éste dirige su mirada. Tras ellos un olivo cierra la composición.

Salcillo. Paso de la oración en el huerto de Murcia. S.XVIII

El siglo XIX representó este tema con mayor dulzura, como se muestra en la versión del romántico Delacroix de hacia 1845 o en las mucho más dulces versiones de los daneses Carl Heinrich Bloch de 1873 y Frans Schwartz de 1898.

JESÚS DESPERTANDO A LOS APÓSTOLES DORMIDOS

Los únicos testigos de la Oración en el monte de los Olivos son los tres discípulos preferidos de Jesús: Pedro, Santiago y Juan; los mismos testigos de la Transfiguración. “Pero fatigados por haber preparado la Santa Cena, o entorpecidos por la comida y el vino, se adormilaron mientras el Redentor oraba. Jesús se vio obligado a despertarles hasta tres veces” (10)

Es un tipo iconográfico infrecuente en la historia del arte, quizá la composición más famosa sea la que Caravaggio realizó a principios del siglo XVII, y que perdida durante la Segunda Guerra Mundial, hoy conocemos solo a través de fotografías. Con un planteamiento tenebrista, Caravaggio sitúa a Jesús en segundo plano, despertando a un Pedro que recibe la mayor incidencia de la luz y muestra un cierto sobresalto, mientras Santiago parece víctima de una pesadilla y Juan está sumido en un sueño apacible.

Una interasante versión se encuentra en el ciclo de la Pasión pintado por José Vergara para la Cofradía de la Sangre de Castellón.

Vergara. Jesús despertando a los apóstoles.
Capilla de la Sangre de Castellón. 1768

El lienzo, dispuesto en el lado del octógono sobre el altar de la Soledad, muestra a un Vergara más personal y libre, menos deudor de la tradición barroca y más en concordancia con la pintura dieciochesca, quizá por tratarse de un tipo iconográfico poco usual. El fondo, menos tenebrista que el resto del ciclo, está dominado por una luz cárdena que permite adivinar el paisaje, iluminar rebordes y destacar perfiles. Solamente tres figuras encontramos aquí: Cristo, de pié, toca con compasión la cabeza de un Pedro durmiente, ya preparado con la espada para la escena del prendimiento. Tras él se vislumbra otro apóstol dormitando en escorzo. La composición viene aquí dominada por una diagonal que parte del extremo superior izquierdo y finaliza en el inferior derecho. El colorido sigue la habitual tendencia de Vergara de juego de fríos y cálidos; de complementarios azules y rosas pastel en las vestiduras de Cristo y ocres y azulados en las de San Pedro.

Citas

1.- RÉAU, Louis. "Iconografía del arte cristiano". Tomo I. "Iconografía de la Biblia". Volumen 2. "Nuevo Testamento". Ediciones del Serbal. Barcelona, 1996. p 444

2.- GARCÍA MAHÍQUES, Rafael (dir) "Los tipos iconográficos de la Tradición cristiana" 1.- "La visualidad del Logos" Ediciones Encuentro. Madrid 2015. p 13

3.- DUCHET-SUCHAUX, Gastón – PASTOUREAU, Michael. "Guía iconográfica de la Biblia y los santos". Alianza editorial. Madrid, 1996. p 191

4.- La perspectiva jerárquica es aquella que representa en mayor tamaño a la figura principal de una escena, en este caso Cristo.

5.- RÉAU, Louis. op.cit. pp 444-445

6.- ZUFFI, Stefano. "Episodios y personajes del Evangelio". Electa, Barcelona, 2003. p 260

7.- CARMONA MUELA, Juan. "Iconografía cristiana. Guía básica para estudiantes". Istmo, Madrid, 1998. p 156

8.- RATZINGER, Joseph (Benedicto XVI) "Jesús de Nazaret" 2.- "Desde la entrada en Jerusalén hasta la Resurrección". Ediciones Encuentro. Madrid, 2011. p 182

9.- Ibid. p 183

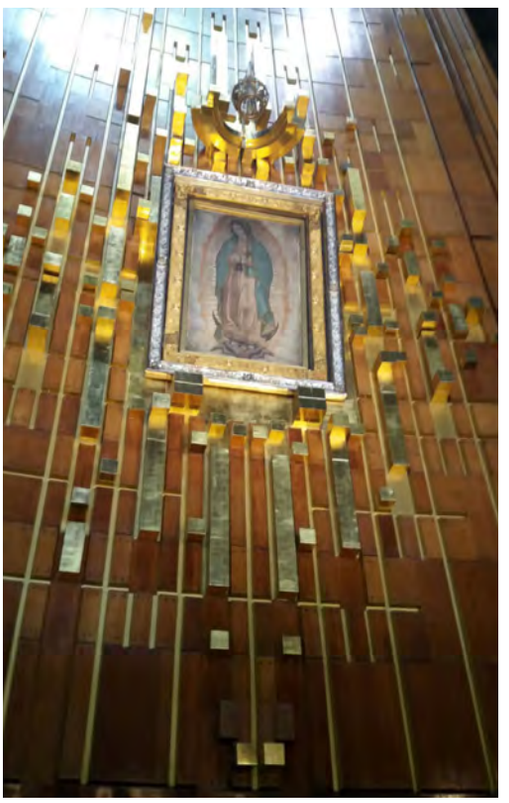
10.- RÉAU, Louis. op.cit. pp 446

Javier Remiro

Licenciado en Geografía e Historia y en Teología
Hermano de la Muy Ilustre Cofradía de la Sangre de Castellón

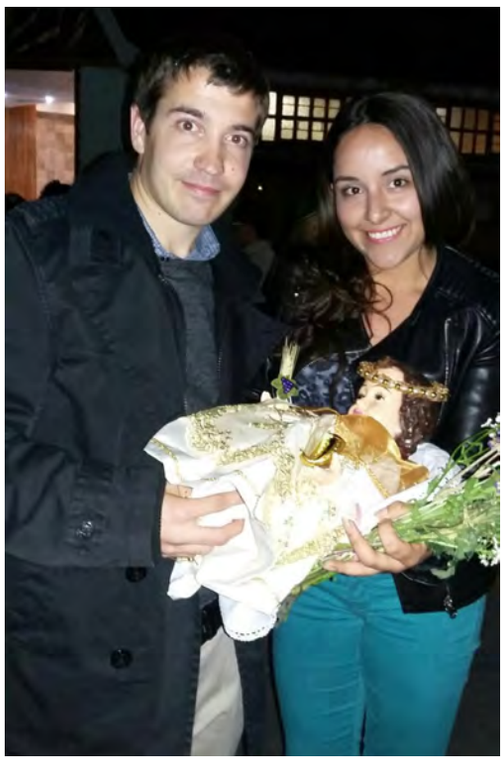
Costums, tradicions i creències religioses a Mèxic

Mèxic és considerat el país més catòlic del món, però en les últimes dècades ha viscut un canvi i una transformació accelerada de diversitat religiosa.
El catolicisme d'origen espanyol, arribà arran de la conquista d'Hernan Cortés que moldejà la societat durant més de quatre segles fins als nostres dies.
El temperament dels mexicans és definit com a ritualista i festiu. La religiositat catòlica, en ser majoritària i constituir-se com a patrimoni cultural de Mèxic, és l'escenari de moltíssimes festes rituals, en les quals se celebren els sants patrons i les verges protectores.
Mèxic és "un país pelegrí". El pelegrinatge més important és el de la Verge de Guadalupe, amb més de tres milions de pelegrins. Es celebra el 12 de desembre, dia en què fou establerta l'aparició de la Verge en 1531 a Tepeyac, i és aquí on es construí la basílica de Guadalupe. La devoció a la Verge és molt gran; en qualsevol indret inespertat et pots trobar un altar dedicat a Ella. A les llars, també hi té presència, juntament amb un Nen Jesús assegut en una cadira.



Per una altra banda, els mexicans recorren a la Verge quan la voluntat els flaqueja i ho fan per trencar una dependència – a l'alcohol, el tabac i la droga sobretot, malgrat que també n'hi ha d'altres com les apostes, l'internet, la pornografia…- i ho fan amb promeses o juraments escrits en una postal amb unes dates concretes que han de complir. La basílica pot aplegar a unes 200 persones de totes les edats i estatus socials que juren deixar les seues addiccions.
Una de les festes més importants a Mèxic és el Dia dels Morts, celebrat el 2 de novembre; és una tradició important per als mexicans ja que es fa el culte als morts. Ho fan a través d'altars on posen una fotografia de la persona fallida, l'ornamenten amb flors –la cempasúchil- és imprescindible en qualsevol ofrena-, veles, objectes de la persona i fins i tot amb el seu menjar preferit i durant tota la nit vetlen l'altar del mort.

Un paper important en les ofrenes és el "pan de muertos", que és un biscuit ornamentat amb formes d'os fet de la mateixa pasta i escampat al damunt amb sucre.



"Las Posadas" són unes festes celebrades durant el 9 dies abans de Nadal, és a dir, del 16 al 24 de desembre. Aquestes festes recorden el pelegrinatge de Maria i Josep des de Nazaret a Betlem, on busquen allotjament i esperen el naixement del nen Jesús. Els veïns fan un pelegrinatge il.luminants amb veles i demanen posades nadalenques, esperant que se'ls permeta passar per poder disfrutar d'un ponx de fruites i de les pinyates.
En la Nit de Nadal és tradició a mitjanit, arrutllar el Nen Jesús. Tota la familia canta nadales i s'encenen veles i llums de bengala. Tots fan una petició, ja siga en silenci o en veu alta i en acabant s'abracen i es donen regals.

A Mèxic hi ha una vertadera devoció pel "Cristo del Veneno". L'historiador mexicà Antonio del Valle, recull la llegenda que envolta el Crist a través de Fermín Andueza i Ismael Treviño. Fermín era un home amb grans recursos econòmics i amb una gran devoció religiosa. Cada dia abans que isquera el sol assistia a missa i quan s'acabava es detenia davant d'un Crist de gran talla i dolorosa expressió, besava els peus amb humildat i depositava una moneda d'or al plat que hi havia als peus del Crist. Per una altra banda Ismael, era també ric, però la seua ànima era obscura i perversa. Sentia tanta enveja per Fermín que aprofitava qualsevol ocasió per fer-li mal. Maquinà la millor manera d'acabar amb Fermín: enverinar-lo. Trobà un home que posseïa el verí perfecte: una aigua de color blau que no provocava la mort a l'acte, sinó que es distribuïa per tot el cos i després d'uns dies causava l'efecte esperat, sense causar dolor ni deixar petjada.
Amb aquest líquid Ismael adobà un pastís que el va fer arribar a Fermín. Sense dubtar, Fermín el tastà. Ismael, àvid pels resultats, anà a l'església per vore tots els moviments del company. Fermín féu el mateix de sempre i quan s'inclinà a besar els peus de Crist, una taca negra com el banús s'estengué per la figura del Crist. Tots quedaren aterrits, però sobretot Ismael, que s'agenollà davant Fermín i li demanà perdó. Estava clar que el Crist, per protegir Fermín havia absorbit el verí i com a evidència havia transformat el color. Ismael aleshores apenedit pel seu acte abandonà la ciutat. La notícia s'estengué pels habitants de la Nova Espanya, els quals aleshores acudiren a l'església per oferir oracions i veles al Crist. Una vesprada, una de les veles caigué i el Crist s'encengué. Un temps més tard fou substituït per un altre, també negre i es traslladà a l'altar de la Catedral Metropolitana, en el Centre Històric de la ciutat de Mèxic, on avui es conserva.

Enriqueta Verdiell Ferré

Professora de Valencià a l'IES Francesc Ribalta

Juventud cofrade

"Las Hermandades son un tesoro para la Iglesia." (D. Rafael Zornoza, Obispo de Cádiz y Ceuta)

Con esta firme sentencia damos a entender a Castellón y al mundo lo que sentimos todos los cofrades de verdad, los que tenemos presente la Semana Santa, al Señor y a la Virgen, los 365 días del año. Y así debe comenzar mi escrito, con una declaración de compromiso y fe.
Las arraigadas y profundas raíces del Santo Entierro en Castellón traspasan los antiguos muros de nuestra ciudad, siempre con la M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús a la cabeza de la misma, sosteniendo la fe en los momentos de flaqueza, como si del mismo Cirineo se tratara.

Y ahora comencemos con el tema que nos ocupa: la juventud cofrade. Tema desfasado según parece para unas generaciones que centran su atención en los atractivos de la tecnología, las discotecas y las influencias más deshumanizadas. Como joven cofrade comprometido con mi Iglesia no me siento lejos de muchas de estas influencias, pero debemos enseñarles a nuestro jóvenes cuáles son los valores que han llevado a nuestros padres y a nuestros abuelos, a crear ese paraíso familiar que tanto disfrutan desde que son niños. Hemos de recordarle que las raíces son todo lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, y que si las perdemos, habremos perdido todo.

Pregón de la Semana Santa de Benicasim

Debemos cuidar a los jóvenes, buscar la fórmula de acercarles a la Iglesia y al mensaje de Dios. Debemos hacer que el mensaje de Dios quede claro y no sea malinterpretado, debemos hacer esa labor pedagógica que la juventud indecisa reclama en silencio y a la cual no respondemos con la fortaleza y firmeza que corresponde. Además, debemos buscar la fórmula de acercarles de una forma más amena a la realidad cofrade y católica, y ahí es donde la Semana Santa y el mundo cofrade adquieren una importancia relevante y, si queremos, se convertirá en una herramienta que ofrecerá unos resultados sin precedentes. A un niño le emociona ver una levantá dedicada a los enfermos, a las madres, a los abuelos que tanto nos quieren, y hay gente entre los nuestros que se lo quiere quitar. A un niño le emociona escuchar las maravillosas marchas en el repertorio de una banda, le emociona el solo de una corneta, pero a un niño también le emociona el silencio sepulcral, el del respeto inequívoco. Debemos saber compaginar la idiosincrasia de los momentos, debemos adquirir esa categoría cofrade. A un niño le emociona una saeta que te desgarra desde un balcón porque es el pueblo que le ofrece su garganta y su corazón al Señor y a la Virgen.

Imposición de Medallas de la Junta de Gobierno de la Real Cofradía de la Virgen del Lledó.

La Semana Santa es un mundo de sentimientos que debemos saber entender dentro de la riqueza cultural que nos avala y de las posibles innovaciones dentro del rigor necesario que merece esta manifestación de piedad popular.

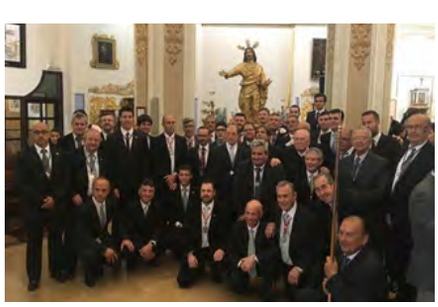
En mi experiencia como Pregonero de la Semana Santa de Benicasim dediqué una parte de mi Pregón a los jóvenes cofrades que, por su edad, parece que no cuenten con el aval y la confianza necesarios para ostentar cargos en las Hermandades y Cofradías, tema este que acabará por generalizar un descontento juvenil al no cumplirse en ciertas ocasiones con el tan necesario relevo generacional. No podemos esperar que ellos vengan a nosotros, debemos salir a buscarlos y darles el cariño y la confianza intrínsecos en el ADN de una Hermandad. Debemos hablar en su idioma sin perder la raíz cristiana, debemos abrir la Iglesia a las nuevas tecnologías y debemos dedicarle tiempo y esfuerzo a nuestros jóvenes porque ellos son el futuro de nuestra cultura y nuestras tradiciones.

Procesión de la Virgen del Lledó

Ser barrero o costalero del Señor o de la Virgen es una de las experiencias más bonitas que un hombre puede vivir. Un joven entiende eso cuando ve de primera mano el cariño y la devoción de los hombres que van ahí debajo, paseando al Señor o a Su Madre Bendita para que regalen esperanza y misericordia al pueblo que tanto les quiere. Pero debemos predicar con el ejemplo, debemos ser conscientes de la responsabilidad que conlleva ser barrero o costalero de un paso y luego enseñarles a nuestros hijos que eso es lo más grande que tenemos y que ese amor no ha de morir nunca.

No hay mejor consuelo que saber que Jesús está siempre ahí para llevar todo lo que nosotros no podemos llevar. En Él descansan todas nuestras miserias, todas. El Señor esa Cruz a la que nos aferramos, pero que no pesa. La Virgen, por otra parte, es la esperanza del mundo y así lo reflejaba el Papa San Juan Pablo II cuando dijo citando a Dostoievski: "La belleza salvará al mundo.", refiriéndose al ideal de belleza, a la belleza auténtica que solo se encuentra en la hermosura del rostro de la Virgen. En sus palabras nos enseña que es la Virgen la Eterna Intercesora en quien confió Dios, nos enseña que Ella es el camino a Jesús y que María es el ejemplo de la mejor madre que ha existido, el paradigma de la perfección, la obra maestra de Dios Padre. Haz ver eso a un joven cofrade, explícaselo y María velará por el último fin de todo cristiano: la conversión.

Las Hermandades mantienen viva la llama que representa la victoria de Cristo sobre la muerte. Quizás la parte más milagrosa es la más difícil de comprender para una juventud cada vez más preparada académicamente y que basa sus razonamientos en experiencias empíricas. A ellos les diré que ciencia y religión no son enemigas, simplemente la religión le dice a la ciencia: "Tranquila, no tengas prisa, eres demasiado joven". Por otra parte, no caigamos en el error de banalizar y malinterpretar las Sagradas Escrituras, ya que esto es algo fundamental en la educación religiosa de nuestros jóvenes.



Barreros del Cristo Resucitado

Por último, les encomiendo a seguir realizando el gran esfuerzo que supone conciliar la vida cofrade con la vida familiar, amistades, ocio y una larga lista, y también a no olvidar los tres objetivos principales de una Cofradía: el culto a Dios, la caridad y la formación y evangelización cristiana.

Samuel Fabregat López

Pregonero de la Semana Santa de Benicasim

Castellón de la Plana a 18 de noviembre de 2017

Exposición Virgen de la Dolorosa

La exposición "COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE: 75 AÑOS CON LA MATER DOLOROSA DE ADSUARA" ha sido una de las actividades culturales que ha dinamizado extraordinariamente la cofradía. Muchos cofrades han colaborado, cada uno en su parcela, unos trayendo fotos, otros aportando sus recuerdos, algunos buscando, ubicando, imaginando… como colocar tantos objetos… La participación entusiasta en todas estas tareas nos tiene que alegrar a todos, nos ha enriquecido y ha hecho de nosotros: Cofradía.

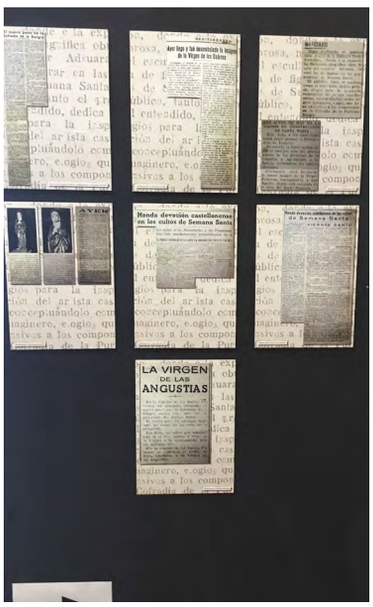
La exposición surgió como una idea de la Comisión de Cultura cuando se estaba organizando la "Semana Santa 2017", ya que frente a lo que generalmente se piensa la cofradía no solamente trabaja durante la Semana Santa, sino que los actos se suceden durante los 365 días del año. Se consideró que era una oportunidad para ofrecer una visión de lo que significa la imagen de la Dolorosa de Adsuara, presentarla tras su restauración y agradecer el esfuerzo a los familiares de los cofrades que la trajeron.

Partimos de una de una idea preconcebida: de una exposición que se celebró en la Sala de la Fundación Dávalos Fletcher en el año 2010. Contábamos con mucho material, y muchas fotografías de aquella exposición que nos daban pistas de lo que podíamos hacer. Pero hubo un plus a nuestro favor: el espacio de la capilla embellecería todo lo que expondríamos y partiendo de esa idea nos organizamos.

Sobre un primer esquema, en una primera reunión, los voluntarios estudiamos el espacio disponible y recorrimos la Capilla y las dependencias anejas valorando que exponer y donde ubicarlo. Tras la tormenta de ideas, días mas tarde nos reunimos de nuevo y precisamos y concretamos. Nos distribuimos el trabajo a realizar y cada uno se responsabilizó de un espacio concreto: una vitrina, un panel, el audiovisual, el despacho…

La idea era poder montar la exposición en muy pocas horas, sin interferir entre nosotros y de ese modo acabar pronto. Así no interrumpiríamos el culto.

Quedamos en redefinir cada uno de los espacios una vez montada la exposición, cosa que hicimos y entre todos le fuimos dando la vuelta: "vamos a poner esto aquí, esto quedamos que no lo pondríamos allá, pero queda muy bien…" y la verdad es que poquito a poquito se fue puliendo el espacio de tal manera que quedó muy bien distribuido y aunque faltaron ciertos detalles, los pudimos ir subsanando perfectamente durante las primeras horas de apertura. La exposición tal como iban surgiendo problemillas y se rectificaban demostró que estaba viva: desde el día de su inauguración mejoró gracias a las aportaciones e ideas de todos los participantes.



La víspera de la inauguración alguien comentaba que era una pena que no pudiésemos exponer ciertos objetos, cuadros…y yo les decía que estuviesen tranquilos que ya lo teníamos montado, nos había quedado muy bien, solo nos faltaba esperar que la gente viniese… y que las ideas que no cesaban de surgir se debían recoger y anotar, pues ya las tendríamos para futuras exposiciones porque ya sabíamos que por poder, podíamos volver a hacer otra exposición y de verdad que podemos muy bien, nos podemos organizar súper bien.

En cuanto el reparto de los espacios evidentemente el mas grandioso y del que nos sentimos especialmente orgullosos fue la entrada, los varales del palio flanqueando a los faroles de cola del paso, la Cruz Procesional en medio, abría una perspectiva espléndida hacia el altar, el Cristo Yacente y la Dolorosa en su hornacina.

Pero si nos colocábamos a los pies del altar se abría otra perspectiva que permitía apreciar el eje longitudinal y se observaba perfectamente que era una exposición muy simétrica y equilibrada.

Aunque había un peso extraordinario en el pequeño despacho donde se encontraban la corona de la Dolorosa y el resplandor de Nuestro Señor en el Huerto además de importantes ornamentos, el peso del valor documental en los paneles del lado opuesto de la Capilla, aunque fueran documentos escaneados, equilibraba ambos espacios.

El pequeño despacho del deambulatorio se aprovechó para exponer una de las piezas más importantes relacionada con la Dolorosa: su corona procesional de plata recién restaurada. Destacaba, entre otros textiles, la magnifica capa pluvial de brocado con la cruz potenzada de la cofradía que se complementó con la donación de una preciosa alba y un bonete de arcipreste por Don Miguel Aznar. Una sorpresa para todos fue encontrar la firma de Adsuara en la caja que contiene el resplandor de madera policromada de Nuestro Señor en el Huerto, dada la importancia del escultor en la exposición, este resplandor tuvo un importante protagonismo en este espacio.

En el atrio de la entrada lateral a la Capilla, una serie de paneles mostraban recortes de prensa y publicaciones referentes a la llegada de la imagen de la Dolorosa del escultor Adsuara a Castellón, así como documentos relacionados con la vida del autor y fotografías de procesiones antiguas. La labor de recuperación de estos documentos y su escaneo fue muy apreciada y reconocida por los visitantes de la exposición, pero sobre todo mucho más, por los familiares del escultor y de los comitentes.

Así mismo la presencia de las vitrinas en el deambulatorio y atrio, permitía a los visitantes apreciar sacras, corporales, hijuelas, reliquias, vinajeras, medallas, cojines, alfileres, mantillas, rosario y joyas de la Dolorosa, así como pañuelos de la vela del Cristo, publicaciones de la Cofradía, Gozos y antiguas estampas e invitaciones que amablemente nos cedieron muchos cofrades.

También en el atrio ubicamos todas las obras pictóricas y carteles anunciadores de la Semana Santa en los que aparece la Dolorosa. Obras de reconocidos autores como Díaz Naya, Lorenzo Ramírez, Paco Puig, Sales Boli, o Juan Bautista Suñer entre otros.

Para nosotros fue muy importante poder disponer de una incorporación novedosa en las exposiciones de la Cofradía: el audiovisual. El audiovisual significó una gran labor de recogida y selección de material fotográfico, en el que aparecen muchas señoras clavariesas de las últimas décadas, acompañadas de numerosos cofrades, montando el paso procesional de la Dolorosa: momento a momento narra como la Dolorosa llega al paso, y como se viste para la procesión del Santo Entierro. Hay que considerar que mucha gente desconoce que la imagen que procesiona es la que el resto del año se encuentra en el altar mayor custodiando al Cristo Yacente. La música sacra que acompañaba a las imágenes dotó a la Capilla de un ambiente especial y complementó la visión de este espacio octogonal maravilloso, los visitantes disfrutaron de las obras de arte que ocupan siempre su lugar y de las que se incorporaron para la ocasión.

La exposición se celebró entre los días 13 y 25 de junio y curiosamente los primeros días recibió la Cofradía donaciones de algunos de los visitantes: las ya mencionas alba y bonete, de Don Miguel Aznar y la máscara que sirvió a Adsuara de molde para después esculpir la Dolorosa, donada por un familiar del escultor. También descubrimos esos días gracias a los familiares del escultor Tomas Colon que éste fue el autor de Nuestro Señor en el Huerto, escultura previamente atribuida a Porcar.

El balance más de quinientos visitantes, las ya mencionadas donaciones, pero sobre todo fue estupendo el trabajo en equipo, un equipo muy numeroso de más de veinte personas que colaboraron entusiasmados. Destacar que en todo momento cada uno aportó lo mejor de sí mismo, no tuvimos una mala palabra: hicimos todo lo que hicimos, lo mejor que pudimos y del mejor modo posible. Cuando alguien rectificaba o daba una idea siempre fue a su debido momento, a tiempo real, eso fue muy importante, se consensuó todo, la relación entre todos fue estupenda.

Finalmente agradecer a los Clavarios 2018 su labor incansable y a los custodios de la exposición su dedicación: estuvieron en la Capilla acompañando a los visitantes y mostrando orgullosos este, nuestro trabajo.

Gracias, pues, a los cofrades que con mucho cariño se pusieron a la faena, pero también gracias al Ayuntamiento, a la Diputación Provincial, al Corte Inglés, a Manos Unidas y sobre todo a los funcionarios voluntarios que colaboraron con nosotros. Nos prestaron y trajeron vitrinas, maniquíes, medios audiovisuales, también paneles para exponer documentos, fotos… y gracias a los Sacerdotes que se encargan de las celebraciones en la Capilla y a todos aquellos que vieron sus tareas habituales perturbadas por estos trabajos y las visitas a la exposición.

Ángela Monferrer Escuder

La Semana Santa en Onda

Onda es un municipio castellonense con más de dos mil años de historia, y en sus tierras han vivido pueblos íberos, romanos, árabes, judíos, hasta la reconquista cristiana en el año 1242.

Desde finales del siglo XIV la localidad de Onda ha contado con Cofradías dedicadas, principalmente, a la penitencia, la plegaria y la limosna –fines eminentemente piadosos, rindiendo culto a una determinada devoción–, base de la espiritualidad sobre la que se fundaban las Cofradías, quedando estas definidas en el Diccionario de Derecho Canónico, del canónigo francés Abate Andrés, traducido y adaptado a las peculiaridades españolas por Isidoro de la Pastora, publicado en 1847, como:
"La congregación o hermandad que forman personas con autoridad competente para ejercitarse obras de piedad. También se llama asociación, congregación, hermandad, etc."
Las primeras Cofradías de las que hay conocimiento en Onda son del Medievo, de finales del siglo XIV, en concreto en el 1393 el rey Juan I aprueba los estatutos de las cofradías del Cos de Jesús –Cofradía del Corpus Christi o Cos de Jesuchrist– y de San Antoni de la villa de Onda –o de San Antonio Abad–. En estos estatutos ya se hablaba de cofrades y mayorales, y las cofradías se abrían tanto a hombres como mujeres.
Durante el Siglo XV surgió en la localidad la Cofradía de Santa María o de la Asunción –también citada como de Nuestra Señora de la Asunción–, del altar mayor de la parroquia de Onda, que se fusionó con la del Corpus Christi citada anteriormente.

A mediados del XVI nacieron diversas cofradías penitenciales tridentinas, entre las que se encontraba la Cofradía de la Sangre, de la que se tiene la primera constancia documental en 1713, en un libro de visitas del Obispo Silvestre Garcia Escalona a la Iglesia de la Sangre –iglesia de portada románica, dedicada anteriormente a Santa Margarita–, documento donde también puede encontrarse la primera referencia escrita a la celebración de las procesiones de Semana Santa en Onda. En los libros de visitas de años sucesivos (entre 1718 y 1816) también se citan otras cofradías como la del Santísimo Sacramento, la del Corpus Cristi o la de San Miguel, esta última datada su creación en 1657, y aparecen diversas denominaciones como las de mayorales y clavarios. También son mismo siglo, al parecer y según consta en diversos documentos, la Cofradía de San José, posiblemente anterior a 1539, y la de la Virgen del Rosario, esta última de 1617, siendo tradición que en su altar se guardaba un zapato de la Virgen de legendaria historia.
En cuanto a la tradición de procesionar, una de las actividades con mayor tradición e historia de las que llevan a cabo las Cofradías, los historiadores datan en la mitad del siglo XVI el inicio de las procesiones de Semana Santa en Onda. La primera referencia escrita se encuentra en un documento de 1714, donde se cita la obligación del clero de hacer en el Viernes Santo una procesión del entierro de Cristo.

Pero son varios documentos de los siglos XIX y XX los que nos dan mayor detalle de la Semana Santa ondense. El profesor Bernardo Mundina habló en sus escritos de la procesión del Jueves Santo en Onda de finales del siglo XIX, en la que ya participarían cofradías con capuz, y que sacaban a procesionar las andas (pasos) con las imágenes que se custodiaban en la iglesia de la Sangre.

El propio B. Mundina al referirse al carácter, usos y costumbres de los habitantes de Onda, y en concreto a sus Fiestas religiosas, escribe: "…las procesiones de Semana Santa son muy solemnes, y además de las preciosas andas que van en ellas, salen los gremios con capuz y un piquete de soldados romanos."

IMAGEN DE LA COFRADIA DEL SANTO SEPULCRO DE ONDA

Por su parte, Joaquín Castañ, en su libro "Breve historia del calvario de Onda" (1987) habla de la Semana Santa ondense de principios del siglo XIX, de cómo entonces y hasta los años 70 se celebraban en Onda dos procesiones, la del Jueves y la del Viernes Santo, aparte de las del Domingo de Ramos y el Encuentro. En estas procesiones de la primera parte del siglo XX formaban un centenar de soldados con casco y lanza, así como representantes de figuras históricas como Pilatos, Herodes y Jesús con la Cruz a Cuestas, y también los judíos, que en la procesión del Jueves Santo formaban al final de la misma, y en la del Viernes Santo al principio. Entre otros pasos procesionaban los de Jesús en el Huerto y el Santo Sepulcro. El Jueves Santo la procesión salía desde la iglesia de la Sangre, y el Viernes Santo desde la Asunción.

En el año 1936 se inauguró la Cofradía del Santo Sepulcro, Cofradía muy bien organizada y que ha cuidado este paso hasta la fecha, si bien el mismo año, y ya iniciada la Guerra Civil, en los meses de julio y agosto fueron destruidos la mayor parte de pasos, junto con gran parte de los objetos artísticos y archivos conventuales y parroquiales, que eran parte fundamental e imprescindible de las procesiones de la localidad. Tras estos dolorosos hechos, las Cofradías se quedaron profundamente heridas, sin patrimonio, habiendo perdido gran parte de la documentación histórica y ante un futuro realmente incierto.

Con el fin de la Guerra Civil España se constituyó en un estado confesional, donde los poderes públicos apoyaron abiertamente las manifestaciones y las prácticas religiosas, por lo que ante este nuevo contexto en la posguerra se llegaron a formar hasta cinco Cofradías con sus correspondientes pasos. Estas Cofradías fueron la Cofradía de la Preciosísima Sangre del Señor o Vera Cruz, la Hermandad de las Tres Marías y San Juan Evangelista, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Victoria, la Cofradía del Santo Sepulcro y la Cofradía de la Macarena, esta última fundada en 1958. Junto a estas cinco Cofradías, surgió la Hermandad de Excombatientes de Nuestro Padre Jesús de la Victoria, que debía crearse con la intención de integrar a los soldados retornados tras la contienda –estas cofradías estaban surgiendo en aquel momento como un fenómeno a nivel nacional– y también estaba prevista la creación de la Hermandad de la Oración del Huerto, que patrocinaría el Paso del mismo nombre, y que no llegó a constituirse.

Las décadas de los años 40 y 50 supusieron un renacimiento del esplendor de las Cofradías y de la propia Semana Santa ondense y sus magníficas procesiones, resucitando sus manifestaciones más tradicionales y antiguo fervor y religiosidad que las caracterizaba, principalmente gracias a la implicación de gran parte de los vecinos de la localidad y el apoyo de las administraciones y de la propia Iglesia local, que fomentaban en gran medida todas las prácticas y tradiciones religiosas.

La Cofradía de la Preciosísima Sangre del Señor o Vera Cruz se constituyó durante estas dos décadas en la principal impulsora de la Semana Santa en la localidad, alrededor de la cual se formaron diversas Hermandades que dieron el impulso necesario para recuperar las procesiones y el resto de actividades que caracterizaban esta importante festividad, y la figura del Padre Castillo –Padre Jose Vicente María Castillo– pasará a la historia como el gran impulsor de la reorganización de la Cofradía y por qué no, de la Semana Santa de Onda.

Pero la falta de relevo generacional a finales de los 60 y principios de los años 70 supuso un punto de inflexión para las Cofradías y la Semana Santa ondense. Como consecuencia de uno de los acuerdos adoptados en el Concilio Vaticano II, que eliminaba la posibilidad de llevar a cabo procesiones en la tarde del Jueves Santo, a principios de los años 60 se suprimió la procesión del Jueves Santo, que se trasladó al Miércoles Santo. Pero las Cofradías y Hermandades, que habían sido creadas o refundadas a principios de los años cuarenta, adolecían del necesario relevo generacional –numerosos cofrades empezaban a rondar la edad de jubilación– dado que los jóvenes no se sentían interesados por este tipo de instituciones dado que, por un lado no habían vivido las circunstancias que llevaron al auge de las mismas y, por otro, no les interesaban demasiado dada la creciente laicidad de la sociedad así como las alternativas de ocio existente.

Ante esta situación, la participación en las Procesiones fue descendiendo año tras año. A finales de los años 60 y en los años 70 la participación en las procesiones iba descendiendo dramáticamente, llegando al punto de que la procesión del Miércoles Santo dejó de celebrarse. En el entorno del año 1968/1970 la lluvia impidió la salida de los cofrades en la procesión del Miércoles Santo, lo que se convirtió en la excusa perfecta para su supresión el año siguiente, con el argumento de la falta de asistencia de cofrades a la misma.

La década de los años 80 generó una situación desalentadora para las cofradías y procesiones de Semana Santa. La participación de los cofrades no cesaba de descender año tras año, y buen número de los Pasos dejaron de procesionar. Un profundo cambio se estaba produciendo en la sociedad civil del momento. Tal y como afirma Antonio Gascó, "el desarrollismo del final de los años sesenta y principio de los setenta del pasado siglo supuso una importante laicización de las costumbres, factor al que hay que sumar la cada vez más extendida costumbre de pasar las vacaciones en apartamentos o villas de la plata o la montaña, cada vez más abundantes a causa del progresivo bienestar y acomodo de la clase media. Este panorama contribuyó a enfriar la atención de la sociedad hacia los cultos de la Semana Santa en Castellón", acertada reflexión a la que simplemente habría que añadir, "y su provincia", para poder entender la situación que se estaba produciendo en Onda.

Pero a finales de los 80 y principios de los años 90 se le da un nuevo impulso a la Semana Santa ondense, reactivándose las Cofradías –a las dos Cofradías que habían conseguido resistir al desalentador proceso de los años ochenta pasan a sumarse nuevos grupos, algunos reorganizados y otros de nueva creación–, resurgiendo así mismo la procesión del Miércoles Santo en 1990, año en el que se constituye la Junta Local de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Onda, que está formada por la Cofradía de la Preciosísima Sangre del Señor o Vera Cruz, la Hermandad de las Tres Marías y San Juan Evangelista, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Victoria, la Cofradía del Santo Sepulcro, Cofradía de Jesús de Medinaceli y Nuestra Señora de la Esperanza Macarena y la Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad.

Onda. El encuentro

En los años 90 se vive por tanto un resurgir de la Semana Santa ondense, y se restauran carros, andas procesionales e imágenes de la posguerra, e incluso en 1992 se adquiere la imagen del Cristo Resucitado en Olot, a fin de dar mayor solemnidad a la procesión del Domingo de Resurrección, o del Encuentro, tan popular en Onda. Así, las procesiones de Semana Santa en Onda –Domingo de Ramos, Miércoles Santo, Viernes Santo y Domingo de Resurrección– vuelven a celebrarse con toda solemnidad y esplendor.

Onda. Esperanza-Macarena.

Pero con el nuevo siglo, el paso de los años ha conllevado que el impulso de los inicios de los años noventa vaya decayendo poco a poco, incluso podría parecer que en determinados momentos podía agotarse. Especialmente preocupante fue el pasado año 2011, año en el que la Cofradía de Nuestro P. Jesús de la Victoria estuvo a punto de la disolución por falta de una nueva Junta Directiva. Pero finalmente, y gracias a la implicación e ilusión de nuevos cofrades, la Junta se constituyó y la Cofradía siguió activa y mantiene viva la esperanza en el futuro.

En los últimos años la situación parece que garantiza un futuro esperanzador para la Semana Santa de Onda. Los pasos han sido restaurados, las andas perdidas han sido sustituidas por otras nuevas, y tanto las Cofradías como las Hermandades cuentan con una base importante de Cofrades desde la que garantizar el futuro de sus actividades. Del mismo modo, la participación en las mismas de un gran número de mujeres, lo que supone un importante valor que refuerza a estas instituciones, y la relativa juventud de los actuales cofrades, permiten mantener la esperanza en que el futuro de las Cofradías, Hermandades y de la propia Semana Santa de Onda están garantizados por muchos años.

Para finalizar, los Clavarios Actuantes de 2018, en representación de todos los Cofrades de la M.I. Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón, no podemos más que agradecer a todos los vecinos de Onda el esfuerzo que vienen realizando por potenciar la Semana Santa ondense, y animar a sus Cofradías a que continúen con el magnífico trabajo que vienen realizando en los últimos años, y mantengan viva una tradición con más de quinientos años de historia que deben preservar y velar por su futuro.

Este artículo ha sido elaborado tomando como referencia el libro "Historia de la Cofradía de la Preciosísima Sangre del Señor o Vera Cruz de Onda y de sus Hermandades", de Vicente Prades Albalat, publicado por la editorial "El Full" de Onda (Castellón) en 2016, y el libro "Las Cofradías en Castellón y sus comarcas desde la edad media hasta finales del antiguo régimen", de Àlvar Monferrer Monfort, publicado por la Universitat Jaume I y la Diputación de Castellón en 2008. Gracias a los autores por su trabajo.

Clavarios 2018

La participación de la Cofradía en la Junta Diocesana de cofradías, hermandades y asociaciones para la Semana Santa de Segorbe-Castellon y en la Junta Local de Semana Santa

El hombre tiene en su ser una dimensión social y comunitaria que le impulsa a unir esfuerzos para alcanzar sus fines y así, en la edad media, surgieron las cofradías. La Muy Ilustre Cofradía de la Purísima Sangre de Jesús de Castellón, con casi cinco siglos de historia, constituida como asociación de fieles, forma parte de la vida de la Iglesia.

Ya en sus inicios, sus fines se concretaron en el culto a Nuestro Señor Jesucristo y a su Madre la Virgen María, centrado en la Pasión y en las obras de misericordia y el ejercicio de la caridad, atendiendo a enfermos, pobres y moribundos. Todavía hoy tal y como se dispone en el artículo segundo de los Estatutos de la Cofradía, desde su fundación, son fines de la Cofradía mantener y fomentar el sentimiento cristiano de sus componentes y rendir el culto a Nuestro Señor Jesucristo y a su Santísima Madre la Virgen María, pero también fomentar la participación en la vida litúrgica, en los sacramentos y en los actos de piedad, ofrecer formación cristiana a sus miembros, promover la participación en la misión evangelizadora de la Iglesia y favorecer las obras de caridad, no sólo entre sus miembros, sobre todo con los enfermos y los más necesitados, y ayudar a la Iglesia diocesana y a la parroquia en sus necesidades.

Por tanto, estas inquietudes que hicieron que nuestros antepasados cofrades, unieran sus esfuerzos para ayudar a los más próximos, a los miembros de los propios gremios y que se han mantenido hasta nuestros días, sorteando dificultades en diferentes momentos de su historia, requieren de una constante evolución y adaptación. Es cierto que en la actualidad existen sistemas públicos de sanidad y asistencia social y que la actividad de las cofradías se concentra principalmente en el culto, de manera especial durante las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa, pero en el mundo de hoy en plena globalización y con una sociedad en la que impera el laicismo, es necesario poner en común las inquietudes y aunar esfuerzos para conseguir sus fines con aquellos que de algún modo coinciden con nosotros en el ámbito local y diocesano.

De hecho, nuestra Cofradía ha participado ya desde los años noventa, en las actividades de la Junta Diocesana de Cofradías Hermandades y Asociaciones para la Semana Santa de Segorbe-Castellón, que se centran en la celebración de reuniones periódicas e itinerantes por las diferentes poblaciones, unas reuniones que son punto de encuentro entre las diferentes cofradías, en ellas se imparte formación religiosa y son una oportunidad para poner en común las inquietudes de sus miembros, dificultades y proyectos.

Esta actividad se manifiesta en la celebración anual igualmente de carácter itinerante, del Pregón Diocesano el primer sábado de cuaresma y una procesión en la que participan todas las cofradías con su particular indumentaria el cuarto domingo de cuaresma. Hubo un momento en que también se celebraba una exposición en la que las diferentes cofradías podían exponer una muestra de todo aquello que las define, estandartes, vestimentas, fotografías, como modo de acercar a todos aquellos que la visitaban en los diferentes pueblos en los que se celebró, un trabajo y esfuerzo que no siempre es visible.

De manera mucho más reciente, se ha constituido en nuestra Ciudad la Junta Local de Semana Santa, inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia desde 23 de febrero del pasado año 2017, de la cual también forma parte nuestra Cofradía. La declaración de nuestra Semana Santa de interés público provincial es un primer paso que requiere aunar esfuerzos para que la difusión de los valores culturales y religiosos que nos son propios.

No podemos olvidar que las cofradías, en especial la nuestra, somos depositarias de esa piedad popular que durante siglos se ha transmitido de generación en generación. Los obispos de la Provincia Eclesiástica Valentina en febrero de 2016, con motivo de la celebración del Año de la Misericordia, ofrecieron unas orientaciones pastorales "con el fin de suscitar una reflexión sobre la religiosidad popular y promover una revalorización de la misma como medio de anuncio de Jesucristo", "la religiosidad popular es una expresión pública y compartida de la fe cristiana".

Por ello, la participación de nuestra Cofradía en la Junta Diocesana y la Junta Local, no es sino una forma de compartir la fe.

Clavarios 2018

Actos Semana Santa 2018

14 DE FEBRERO, MIÉRCOLES DE CENIZA
19.00h Celebración de la Eucaristía e imposición de la Ceniza en la Capilla de la Purísima Sangre.

TODOS LOS VIERNES DE CUARESMA.
19.00h Eucaristía y Via Crucis

4 DE MARZO, DOMINGO
Procesión de Penitentes y "Les Tres Caigudes"
19.00h Encabezando la Tornà de la Magdalena, procesión penitencial que parte del Forn del Plà y sigue el recorrido habitual por las Calles Mayor, Gasset, Puerta del Sol y En medio.

SEMANA DEL 12 AL 16 DE MARZO
Santo Quinario: Del 12 al 26 de Marzo a las 19.45horas celebraciones eucarísticas con el canto del Misere en la Capilla de la Purísima Sangre.
Exposición del Santísimo durante 24 horas y confesión tras la misa del viernes y rezo del Santo Rosario.
CELEBRANTES:
- Lunes 12: ***Rvdo. D. Miguel Simón Ferrandis***
- Martes 13: ***Rvdo. D. Juan Manuel Enrich Marín***
- Miércoles 14: ***Rvdo. D. Juan Antonio Albiol Caballer***
- Jueves 15: ***Rvdo. D. Miguel Abril Agost***
- Viernes 16: E***xcmo. y Rvdmo. Mons. D. Casimiro López Llorente***

18 DE MARZO, DOMINGO
Procesión Diocesana. Participación en la Procesión que organiza la Cofradía Cristo de Medinaceli en Castellón de la Plana.

DEL 22 Al 24 de MARZO, SEMANA CULTURAL
22 DE MARZO, JUEVES
19.30 h CONCIERTO DE VIOLÍN, a cargo de D. Daniel Gil, patrocinado por la Fundación Dávalos Fletcher, en la Capilla de la Purísima Sangre.

23 DE MARZO, VIERNES
19.00h REVISTA HABLADA "PASCUA"
9ª EDICION, en la Casa de la Cultura. Calle Antonio Maura 4.
Presentar y modera: Clavarios actuantes 2018.
Ponentes:
Toni Gascó, Historia de la Cofradía de la Sangre.
Samuel Fabregat. Joven Cofrade.
Javier Remiro: El Santo Cáliz.
Vicente Prades: Semana Santa provincia.

24 DE MARZO, SABADO
20.45h Concierto de música barroca a cargo de L'Estança Harmònica, patrocinado por la Excma. Diputación de Castellón, en la Capilla de la Sangre.

25 DE MARZO, DOMINGO DE RAMOS
11.00h Bendición de palmas y ramos de olivo, procesión por la plaza de las Aulas y celebración de eucaristía en la Capilla de la Sangre.

SEMANA SANTA – 26 DE MARZO A 1 DE ABRIL

26 DE MARZO, LUNES SANTO.
18.00 h Apertura de la Urna del Cristo Yacente, en la Capilla de la Sangre.

29 DE MARZO, JUEVES SANTO.
20.00h Celebración de LOS OFICIOS. Al finalizar Exposición del Santísimo y Adoración del Monumento.

30 DE MARZO, VIERNES SANTO
8.00h Solemne Viacrucis desde la Capilla de la Sangre hasta la Basílica de la Mare de Deu del Lledó, presidido por el Exmo. y Rvdo. D. Casimiro López, Obispo de la Diócesis de Segorbe-Castellón.
17.00h Celebración de LOS OFICIOS y ADORACIÓN DE LA CRUZ, al finalizar tradicional bajada del CRISTO YACENTE.
19.00h Traslado de las imágenes desde la Capilla de la Sangre hasta la Concatedral de Santa María.
20.00h Solemne Procesión del SANTO ENTIERRO, desde la plaza mayor y recorriendo las principales calles hasta la recogida de las imágenes en la Capilla de la Sangre.
23.00h Primer Turno de Vela al CRISTO YACENTE.

31 DE MARZO, SÁBADO SANTO
8.00h Turnos de Vela ININTERRUMPIDOS DE LOS DISTINTOS Clavarios de la Cofradía en orden descendente a la antigüedad de su clavariato.
20.00h Subida del Cristo a la urna y entrega de llaves a los clavarios entrantes.
22.00h Vigilia Pasual. Al finalizar traslado de la Virgen del Amor Hermoso a la Concatedral de Santa María.

1 DE ABRIL, DOMINGO DE RESURRECCIÓN
9.30h Procesión del Encuentro desde la Capilla de la Sangre hasta la Plaza Mayor y posterior recorrido de regreso por las calles principales hasta la Capilla de la Sangre.
11.00h Celebración Eucarística en la Capilla de la Sangre.

bp
ESTACIONES DE SERVICIO
Roses
Bolumar
Joyeria Font
Carla Vera jewels
consum
Coca-Cola
inmecas FONTANERIA
jujosa
Orona
MAPFRE
OTIS Made to move you
DIPUTACIÓ DE CASTELLÓ
CASTELLÓ RUTA DE SABOR

PURISIMA SANGRE DE JESUS
COFRADIA DE LA
VIA CRUCIS CASTELLON